

Doscientos sesenta y cuatro atracos

Por Rodrigo de Arriaga

Hasta un periódico tan dis-
tante de nosotros, como «El Sol»,
ha llegado el escándalo ante el
imponente número de atracos re-
gistrados por el ministro de la
Gobernación durante el curso de
doce meses escasos; actos de
audacia, que en buen número de
casos van acompañados de san-
grrientos crímenes como el que
acaba de costar la vida a ese in-
feliz obrero municipal que su-
cumbió en la defensa de su de-
ber. Como afirma el citado peri-
dico—coincidiendo con lo que
tantas veces hemos dejado sen-
tado en este lugar—la pena de
muerte, desterrada de los Códigos
por un exceso de imbecien-
te sentimentalismo, permanece vir-
tualmente en vigor, porque, si
no es la justicia, son los malhe-

municipal, que no podrá ocu-
rrirle al ciudadano corriente y
moliente, que a cualquier hora
del día o de la noche se ve for-
zado a andar por la calle camino
de sus deberes personales?

La repetición reiterada de
esos excesos criminales revela,
sobre todo, un estado de descom-
posición social que hacen precisa
la adopción de medidas urgen-
tes y heroicas para atajar deci-
damente los estragos de una epi-
demia delictiva. A raíz del escan-
daloso atraco del sábado, un di-
putado radical manifestó en los
pasillos del Parlamento que la
alarmante estadística de críme-
nes y atracos hacía coincidir las
actuales circunstancias sociales
con las que inmediatamente pre-

La coincidencia de tales fenó-
menos, como colofón de una am-
plia estadística malhechora, pa-
rece demostrar que contra la
contaminación de los asesinos re-
sultan baldíos regímenes, leyes y
códigos, que hay que reemplazar
necesariamente por otros instru-
mentos de justicia y de gobierno
más eficaces que los actuales.
RODRIGO DE ARRIAGA

JUGARÁ GRATIS

Núm. 15151

LOTERÍA DE NAVIDAD
15.000.000 DE PESETAS
Realiza una participación

ALMANAQUE
BAILLY-BAILLYME
1936
PEQUEÑA
ENCICLOPEDIA POPULAR
DE LA VIDA PRÁCTICA

LIBRO DE LECTURA
AMENA E INTERESANTÍSIMA
PARA GRANDES Y CHICOS
Edición: 2,50 ptas. Encuadernado: 3 ptas.

DE VENTA EN
LIBRERÍAS Y PAPELERÍAS
y en Bailly-Bailly, Avda. de San Martín

La próxima Exposición Mundial de Prensa católica en Roma

Ha quedado constituida la Comi-
sión permanente «Pro Exposición
Mundial de Prensa católica», que se
celebrará en Roma en la próxima
primavera.

La Comisión ha estudiado el plan
general para la participación de
España en dicha Exposición y ha
acordado dirigirse al Gobierno y a
toda la Prensa católica a fin de reca-
har su adhesión y apoyo, para la
debida y digna representación de
nuestro país en este acontecimiento
internacional.

Los periódicos o personas que
deseen detalles, pueden dirigirse al
señor presidente de la Comisión per-
manente «Pro Exposición Mundial
de Prensa católica», don José María
Taboada, Conde de Aranda, 1, prin-
cipal, Madrid.

Catarros nasales, gri- pe, dolor de cabeza

DESAPARECE EN EL ACTO
CON EL USO DEL

Inhalador "MIÑON"

Posetas 4,15; venta farmacias: Ar-
nal, 2 y 13; doctor Plaza, Magdale-
na, 33; doctor Caldeiro, Puerta
del Sol, 9, que lo remite por correo.
Caja con 10 cargas de repuesto, dos
posetas.

Un manifiesto El Frente Nacional del Trabajo a sus adheridos y a todos los trabajadores

Acaba de cumplirse un año desde
que los Sindicatos obreros de Madrid
de orientación católica y de signifi-
cación profesionalista, que venían vi-
viendo atentados a disciplinas, distintas,
decidieron establecer entre sí cierta
unidad de acción, que aglutinase,
por lo menos en aquellos días luctu-
osos del mes de octubre, los es-
fuerzos que por separado venían
cultivando todos en el campo de la
oposición al marxismo y a la revolu-
ción. Un manifiesto enteró a Espa-
ña de este acontecimiento. Y de
España entera iluvieron plácemes y
parabienes de no registo fructu-
osamente obrerista, sanamente obreris-
ta. Oferta generosa de colaboracio-
nes, lozana floración de patrióticas
rebeldías surgieron en seguida en
todo el solar hispano. Hubo que per-
severar en el intento de unificación.
Pronto fuimos más. El gesto de los
Sindicatos madrileños prendió en la
voluntad de las organizaciones de
provincias y abrió surco a posibili-
dades que siempre estuvieron pre-
sentes como un anhelo en el corazón
y en la voluntad del auténtico obre-
rismo nacional. Una organización,
una sola organización comenzó a
dibujarse sobre el campo social de
España, como adecuado contrapeso
a la revolución católica que nos ase-
dia. Era la reacción de las personas
decentes, ni más ni menos. Un año
ha hecho ahora...

Y ya ha llegado el momento de
la granazón. 250.000 trabajadores,
enumerados en Asociaciones profesio-
nales para estar a estas horas,
solícitos y trascendentes, cons-
truyendo la más formidable fortale-
za de combate contra los enemigos
de la patria, que son también los
enemigos de la tranquilidad y bieu-

Casa Lucas Fraile

A pesar de las obras de mejora
de la casa, no ha interrumpido
sus trabajos fotográficos.
Retratos de bodas y niños.
Zocodover, 9. TOLEDO.

estar de sus ciudadanos, de sus obre-
ros. Una fortaleza grande, donde
quepan todos los que trabajan y
tengan que defenderse de todas las
trampas, de todos los egoísmos, de
todas las explotaciones. Una fortale-
za de la que salga también el ejér-
cito proletario en pos de sus reivin-
dicaciones legítimas; pero por los
anchos y despejados caminos por
donde gustan ir los hombres honra-
dos, no por los vericuetos y las cru-
ciadas, que son las sendas que
prefieren los malhechores. De cara
a quien nos engañó y nos explotó:
patrones, pseudotrabajadores, políti-
cos. Con gallardía, con decisión,
con la conciencia tranquila, con ar-
mas leales, con el convencimiento
de la razón. Así vamos y así iremos
a luchar y a vencer los 250.000 obre-
ros que formamos el «Frente Nacio-
nal del Trabajo», que es el primer
cuerpo del futuro gran ejército li-
bertador.

Pero antes de emprender la mar-
cha han de reunirse los capitanes.
Hay que estudiar la táctica, hay que
fijar la moral de la hueste, hay que
señalar las metas, hay que establi-
cer una disciplina, hay que escoger
los dirigentes. Hay que ponerse de
acuerdo...

Por eso vamos a celebrar el Pri-
mer Congreso Unitario de Sindicatos
Obreros Profesionales de Espa-
ña.

A él llamamos a todos los hom-
bres de buena voluntad de nuestro
campo. Ni una sola entidad adherida
al movimiento que encabeza el
F. N. T. debe estar ausente de la
gran reunión nacional, porque en
ella va a iniciarse una etapa nueva
para el obrerismo independiente y
sensato, que quiere prepararse rutas
por donde discurrir serenamente, y
porque quien sabe si en ella se van
a escribir las primeras líneas de un
nuevo capítulo de la Historia de
España.

Del 19 al 22 de diciembre se ce-
lebrará en Madrid nuestro Congreso,
el de los trabajadores que no quie-
ren la catástrofe social, a la man-
ta infame, al hundimiento de su fe.

Que quieren vivir libres de cade-
nas.

Que quieren acabar con el peli-
gro de una revolución asiática.

Que quieren pan, trabajo, tran-
quilidad, respeto.

En ese Congreso están todas
nuestras esperanzas, nuestras únicas
esperanzas positivamente.

¡No faltar ninguno! (Por Espa-
ña) ¡Por la causa obrera!

Madrid, noviembre de 1935.—Os
saluda a todos, el Comité directivo.

Envíese la correspondencia rela-
cionada con el Congreso al Aparta-
do de Correos número 767. Madrid.

Lea usted mañana
EL CASTELLANO.

Cementos Portland, S. A.

PAMPLONA

Fábricas en OLAZAGUTIA

Producción anual

200.000 toneladas

Los TREINTA años de éxito rotundo de la marca

“Cangrejo,”

son su única propaganda y su absoluta garantía

DIRECCION:

Avenida de San Ignacio, núm. 7
PAMPLONA

«Al prójimo como a ti mismo»

Cómo se resolvería la cues- tión social

Si las sublimes palabras del
Divino Maestro estuvieran siem-
pre presentes en la mente de
todos los que de cristianos nos
preclaman, a buen seguro que
otra sería la suerte de la so-
ciedad.

«Amas los unos a los otros»,
dijo Cristo, y también añadió:
«al prójimo como a ti mismo».

Mas como para obedecer a
tan sabio mandato hay que em-
pezar por despojarse del egoís-
mo, de ese egoísmo que inspira
muchos actos humanos, resulta
que las máximas del Crucificado
solo pueden tener efectividad en
muy contadas ocasiones.

Quizá sea éste del egoísmo
uno de los aspectos del alma en
que más se revela su flaqueza.
Aun en los actos en que no se
acuse al primer golpe de vista
ese defecto, se encontra-
rá, no obstante, a poco que se
investigue.

El hecho es lamentable, pero
cierto. Mas ya que no podemos
despojarnos en absoluto de ese
deficiente imperfección, procura-
mos, al menos, atenuarla y huir
de ella en el mayor número de
casos posible.

El bien por el bien mismo
que la Religión católica predica,
al ser practicado, tiene el inapre-
ciable valor de inundar el espí-
rita de inefable gozo y hacerlo
sentir un placer intenso, muy
hondo, a nada comparable. Esa
intima satisfacción, nacida del
espontáneo aplauso de nuestra
conciencia, nos lleva insensible-
mente a dulces coloquios, en los
que nos recreamos complacidos,
pues como dijo el poeta:

«¿Qué desear el alma
tenía de ser buena?
Y cómo se llenaba de ternura
cuando Dios le decía que lo era!»

¡Qué feliz debe ser el poten-
tado a quien la suerte colma de
riquezas, y con ellas derrama el
bien a manos llenas, y se con-
sagra a enjugar muchas lágrima,
y a mitigar el hambre de
los menesterosos que a él se
acercan.

Aquel que abandonando las co-
modidades de un hogar suntuoso
y confortable, busca al desgra-
ciado en su humilde tugurio y a
el baja para llevarle el doble
cobo de su limosna y de su con-
suelo, debe ser el hombre más
dichoso de la tierra, y sobre el
descenderán, sin duda, las ben-
dicciones del cielo.

Hay muchos poderosos que
así se comportan con sus seme-
jantes? No. lo sé. Me basta con
saber que los hay...

La Iglesia ha dicho, por boca
de uno de sus Pontífices, que los
ricos son meros administradores
de los bienes de los pobres.

Y qué grata administración
debe ser esa, cuando se cumpla
fielmente, con arreglo a los dic-
tados de la conciencia y a las
máximas de Jesús!

Un sabio purpurado, el ilus-
tre cardenal Monescillo, pronun-
ció en cierta memorable ocasión
esta frase lapidaria, que merece
ser esculpida en letras de oro:
«Al pueblo hay que darle pan y
hojas de Catecismo».

Nótese bien que antepone a
todo la satisfacción de las nece-
sidades corporales.

Satisfechas éstas, será ocasión
de hablar a los humildes de otras
graves cuestiones con el espíritu
relacionadas.

La cuestión social ¡Ah! la
cuestión social!

¡Qué pavorosa! ¿Verdad?

Pero ¿lo es, efectivamente?

No soy sociólogo, ni pensador,
ni estoy capacitado para discus-
tir sobre tan trascendental pro-
blema, pero a pesar de ello, yo
me ausulto a mí mismo; escucho
los latidos de mi corazón, y per-
cibo claramente cómo el me im-
pulsan por derroteros fáciles, que
a buen lugar me conducirán...

Pero soy débil, moral y econó-
micamente considerado, y si em-
prendo la marcha solo, me ex-
pongo a quedarme en la mitad
del camino.

Me esfuerzo aislado a nada
conduciría, pero si otros, quizá
tan débiles como yo, se me uni-
eran, y todos juntos nos presta-
mos mutua ayuda, indudablemen-
te llegaríamos felizmente al tér-
mino del viaje, complacidos y sa-
tisfechos de nuestra obra.

Yo creo que en las modernas
sociedades sobra cerebro y falta
corazón; el predominio de la ra-
flexión y del cálculo sobre los nob-
les impulsos del corazón, atro-
fian los buenos sentimientos; los
adormecen, al menos, y no los
dejan desbordarse con fuerza de
bendita caridad cristiana, malo-
grado muchas veces actos meri-
torios, que al producirse, merece-

rían bien de Dios y de los hom-
bres.

La educación que a las nue-
vas generaciones se les da en
muchos hogares y en muchos
centros de enseñanza, conduce
necesariamente a tan grave mal
social.

Vivimos días de frivolidad y
realizamos actos vacuos y sin en-
funda. Nos agrada vivir la vida
de los gozos materiales. Al apar-
tarnos de Dios y de su Iglesia,
dejamos de escuchar la voz que
había de conducirnos por el buen
camino, y que nos reprocharía
nuestro egoísmo y nuestra falta
de caridad.

No queremos privarnos de la-
jos y de comodidades; no quere-
mos que en nuestras mesas falten
los más exquisitos manjares; no
queremos dejar de frecuentar las
salas de espectáculos, aun sa-
biendo de antemano que con sólo
faltar a ellas dos o tres veces al
mes, ahorráramos el pan de una
familia para muchos días...

Si cada uno de los que algo
pueden cumplir con sus debere-
res de humanidad, se facilitara
enormemente la labor de los go-
bernantes en tan arduo y trans-
cendental problema.

Desgraciadamente no es así,
aunque luego todo sean censuras
y críticas acerbas para los que
rigen los destinos del país, y a
ellos únicamente se les achaque
la no resolución de la terrible
cuestión.

Así, pues, los elementos diri-
gentes, todos aquellos que por sus
puestos o por razón de los cargos
que ostentan, pueden contribuir
a remediar tamaña dolencia so-
cial, deben aprestarse a curarla,
cual es su deber.

Si tal hicieran todos, se habría
dado el paso más eficaz y deci-
sivo para resolver el problema alu-
dido, y que hemos dado en llamar
la cuestión social.

ANTONIO GALAN
Urda, diciembre 1935.

EL CASTELLANO - Teléfono 12

Editorial Católica Toledana

Talleres Tipográficos - Especialidad
en toda clase de Obras científicas y
literarias - Ilustraciones - Catálogos
Facturas - Circulares - Membretes
Perfección en todos los trabajos

Juan Labrador, 6: Teléfono 211: Toledo

José de la Cuesta

Vinos y Coñacs

Puerto de Santa María